

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Vibración-Luz*

Nuevos Conceptos en la Espiral del Conocimiento

Dios Es Principio y Fin de todo cuanto existe.

Los extremos se unen; todo el Universo Emanó de Dios; “Brotan” del Seno Divino todas las Vibraciones de Vida, que finalmente se Reintegran al Seno Divino después de recorrer, una a una, las Etapas de su Diversificación y de su Unificación, es decir, habiendo recorrido la Elíptica de su Trayectoria Involutivo-Evolutiva.

*Cada Ser, igual que cada Sol, cada Planeta,
cada estrella, tiene su Vibración propia,
que es la resultante de sus innúmeras Vibraciones,
armonizadas entre sí y acordes con su “punto” de Evolución.*

Vibración es Vida, y la Vida jamás deja de Ser; en consecuencia, todo cuanto existe, aun lo aparentemente inanimado, tiene Vida, es decir que todo Vibra permanentemente. Cuando el ser humano se haya sutilizado podrá captar cada vez mejor las múltiples Vibraciones en todo lo que le rodea.

Si consideramos la Vibración del Sol proyectada sobre la Tierra, encontramos que es fuente de fuerza vital, de energía, de luz, de color, de calor y de otras expresiones que el humano todavía no ha descubierto, entre ellas el sonido de la Vibración Solar. Muchas de las manifestaciones vibratorias que nos rodean pueden ser captadas por los sentidos físicos, pero hay innumerables vibraciones, que nos ayudan en el proceso de nuestra Evolución, que podrán ser captadas por los sentidos humanos sólo cuando la materia humana, por acción del proceso evolutivo que le corresponde, haya alcanzado cierto grado de sutilización.

En un rayo de Sol, manifestado en nuestro planeta como luz, por ejemplo, existen muchísimos colores (existen otros colores además de los que nosotros co-

nocemos) y cada uno de ellos tiene su acción específica sobre los elementos físicos de nuestro Mundo, porque cada uno es una vibración diferente, aunque puede, combinándose con otras vibraciones, producir otros efectos y reacciones distintas, en lo físico y en lo Espiritual.

Los colores son vibraciones que en ciertos casos nuestra vista puede captar y en otros casos no puede captar; pero son, a la vez, vibración sonora que nuestro oído no está aún capacitado para percibir, a pesar de que muchos animales pueden percibirla.

¿Qué creemos que es el mimetismo? ¿Suponemos que los insectos tienen capacidad visual y a la vez inteligencia suficiente para acercarse, por propio discernimiento, a las plantas o lugares cuyo aspecto en color disimulan su presencia? No; la vibración del color en su aspecto sonoro produce, para aquellos insectos que tienen el mismo color, una atracción armónica que los lleva al lugar exacto a que responde su propia vibración de color.

Las Mentes Superiores que Guían y Protegen su Evolución, Tarea Universal que en ciertos aspectos los humanos denominamos “Madre Naturaleza”, “inducen” a esos insectos a “responder” a esa atracción vibratoria, mediante la sensibilización de sus filamentos nerviosos para percibir la atracción sonora del color, armónica con su propia vibración de color.

La sensibilización no se efectúa en forma individual, sino que las Vibraciones de esas Mentes Guías, Proyectadas sobre nuestro Plano, al “contacto” con la Tierra se “desdoblan” en múltiples Vibraciones distintas de Acción diferente, destinadas a las diferentes necesidades de diversos aspectos de la Vida que Evoluciona en nuestro Mundo. Esas mismas Vibraciones, Proyectadas sobre Planos y Mundos en otro “punto” Evolutivo, producen efectos diferentes, pues el efecto de una Vibración que Actúa varía de acuerdo con las vibraciones que reciben la Acción.

El Universo todo es Vibración; nuestro Mundo es todo Vibración; nosotros somos todo Vibración. Pensemos en las innúmeras vibraciones que representa este Mundo, que representa el ser humano en todos sus aspectos, Espirituales y físicos, y pensemos que ese número incalculable de vibraciones están destinadas a unificarse. Cuando nuestra mente humana pueda comprender la unificación de esas innúmeras vibraciones, habremos comenzado a captar un leve reflejo de la Verdad.

*Todo es Vibración en aspectos diferentes,
en manifestaciones diferentes,
en combinaciones diferentes,
y esas vibraciones diferentes,
que constituyen todo lo que existe,
pueden ser definidas con una palabra, la palabra Luz.*

Todo es *Luz*; este es el nuevo concepto que deberemos ir asimilando. La *Luz* se Manifiesta en Vibraciones de toda índole. Puede Expresarse como Vibración de palabra y como Vibración de sonido. Nos llegará *Luz* con Vibración de palabra e iluminará las mentes, y nos llegará *Luz* con nuevos sonidos.

La Vibración de palabra proyectando *Luz* sobre las mentes y las almas de los humanos será el primer paso de la Acción de la *Luz* en nuestro Mundo. La Vibración de palabra expresando y proyectando *Luz* penetrará en las mentes y en las almas. La *Luz* llegará también en nuevos sonidos, que los humanos captarán e imitarán, y cuando llegue el “momento” Evolutivo en nuestro Mundo en que la palabra deba ir disminuyendo su Acción, paulatinamente los seres dejarán de hablar y emitirán solamente sonidos muy armoniosos.

Así, la palabra irá siendo reemplazada por sonidos, es decir, por *Luz* expresada en sonido. A medida que en el proceso Evolutivo el habla vaya disminuyendo, los seres serán más introvertidos y meditativos y su mente “Iluminada” desarrollará facultades hasta ahora insospechadas, capacitándolos para una mejor comprensión de la Verdad.

Corresponde ya, a quienes habiendo despertado a la Realidad de la Vida Eterna y hayan reconocido que la Esencia de sí mismo y de todo cuanto existe es *Vibración Divina*, se capaciten para lograr que también sus hermanos Despierten a su propia Realidad. Su palabra poseerá fuerza de penetración y de convicción y podrán comenzar, paulatinamente, a proyectar *Luz* por medio de la palabra.

¡Meditemos cuán necesario es que cuidemos nuestra palabra! La palabra deberá ser permanente y minuciosamente analizada, a fin de que no se constituya en fuerza de agresión que podrá dañar y, a la vez, dañarnos.

Prometamos íntimamente al Cristo cuidar siempre nuestra palabra y, a la vez, hagámonos a nosotros mismos la promesa de desarrollar al máximo la propia

capacidad de Amor Fraternal, del Amor que sólo desea dar sin pensar en recibir, del Amor que sabe ayudar, que sabe consolar, que sabe olvidar la ofensa y perdonarla en el momento de recibirla. Ese es el Amor imprescindible para poder *Realizar y Trabajar; Trabajar con mayúscula, Trabajar en la Realidad de la Magna Obra a la cual Servimos y en la que estamos unidos al Cristo por el Amor, y también por Amor debemos sentirnos unidos Fraternalmente a todos.*